

**4to CN II**

**Serena D.**

## LOS CUMPLEAÑOS

*Todos cumplimos años, antes o después, unos muchas velitas otros sus primeras. A algunos les encantan, otros no le pasan mayor importancia. A unos las arrugas les llegan antes de lo esperado, otros hacen lo imposible por mantenerse.*

*Los famas cumplen años como nosotros, cada 365 días. Es una de las fechas más esperadas para ellos, y cuando llega festejan a más no poder: celebran en las afueras de la ciudad, a lo mejor en un camping de por ahí o simplemente con un lugar hermoso alejado de la gran ciudad. Siempre con todos sus amigos e infaltables cantidades de comida.*

*En cambio, otros como los cronopios, piensan en que sólo es un día más de rutina, les resulta indiferente al resto y piensan que la costumbre de regalar cosas es ridícula.*

*Finalmente están los esperanzas que reconocen que ésta es una fecha especial, pues celebran un año más de vida, pero sencillamente prefieren una cena familiar.*

**4to CN II**

**Juan Martín B.**

El parche

Un cronopio con un nivel de ego de 8 y proveniente de una familia pudiente decidió ser empresario. Pidió un préstamo a corto plazo saliendo su tío de garante, y buscó en la guía telefónica una empresa en la cual despilfarrar su dinero. Tardó mucho en encontrar la indicada, precisamente tres semanas, hasta que la halló: una fábrica de parches para medias. Se decidió y dedujo que iba a ser una gran inversión, así que hizo el llamado. Pero, con su dichosa suerte, se confundió de número y llamo a la policía, que luego de enterarse de la suma que quería invertir, lo mandaron a investigar y lo encarcelaron por evasión de impuestos. Acá termina la historia de este pequeño cronopio delincuente con ilusión de comerciante *emparchado*.

**Mariana P.**

### Instrucciones para leer los cuentos de Cortázar

Para comenzar a leer un cuento de Cortázar debe tener algún conocimiento previo sobre el contexto histórico en el que fueron escritos, pero si no tiene como llegar a él, límitese a dejar el uso de la razón de lado y déjese llevar por la lectura, como si estuviese volando.

Primero, analice el título, que seguramente le provocará incertidumbre y dudas, no se preocupe, va por buen camino. Luego, realice una primer lectura rápida, después otra más atenta; luego otra, y otra, y otra. Léalo cuantas veces necesite pero no intente darle una explicación causal ni se angustie si no entiende algún segmento. Si luego de las debidas lecturas queda con un sentimiento ambiguo y lo deja reflexionando, ¡felicitaciones! Su lectura fue exitosa y está listo para leer otro cuento del autor.

**Macarena O.**

### **LÁPICES**

Cada trazo define el sentimiento de los sujetos.

Los Cronopios prefieren usar el lápiz de ambos lados, y cuando se les acaba la punta de un lado, utilizan el otro. Sus trazos son muy finos, debido a su delicadeza.

El lápiz de los Fama suele ser pequeño, la mano lo envuelve todo, debido a que sus trazos son gruesos, por su carácter gruñón y cerrado, se gasta más rápido.

Los trazos de los esperanza son suaves y fluidos, casi dibujan sin corte y explayan todas sus emociones en estructuras abstractas. Utilizan mucho más color.

Cada trazo combinado, forma una gran obra, que muestra la visión del mundo de cada sujeto, formando así uno nuevo.

**Katerina Q.**

Caminos.

Un fama va caminando por la vereda. Pasea con el tiempo calculado. Tiene una postura firme y erguida, con la cual transita por el sendero. Cuando es tiempo de cruzar la calle para pasar a la siguiente manzana, se detiene, mira el semáforo y la calle. Al sentir seguridad sobre que no será atropellado, sigue su camino recto. Siempre recto.

Los cronopios, en cambio, van corriendo por el medio de la calle, entre bocinazos y frenadas esporádicas por parte de los coches. Los cronopios a veces caen, pero se levantan con agilidad y entre risas y siguen. Cuando llegan al cruce de calles, doblan, en cualquier sentido y de cualquier manera, con el pie derecho o el izquierdo, sin importarles nada.

Los esperanzas, sedentarios, están a un lado, imaginando cómo sería vivir como un fama o un cronopio, pero sin embargo, prefieren observar y comentar entre ellos. Siendo testigos pasivos de su vida reflejada en un puñado de arena escurriéndose entre sus dedos.

**Sol M.**

### *La Limpieza*

Tan sigilosos son los famas que deben realizar la limpieza con tanto orden y cuidado, que si se equivocan en algo lo tienen que volver a hacer. Por ejemplo la limpieza, según ellos se realiza de arriba hacia abajo, primero el techo, después las paredes, las alacenas, los muebles, alguna mesa ratona y luego los pisos. Pero para los famas una sola pasada no es suficiente así que la vuelven a hacer pero esta vez de abajo hacia arriba.

Los cronopios, mucho no les importa pero lo mismo la realizan, aunque la casa no dure mucho ya que no terminan de limpiar que ya están ensuciando.

Las esperanzas, no la efectúan, dicen que es una pérdida de tiempo; por ejemplo podrían estar durmiendo o visitando a los cronopios.

**Mariana P.**

### EL AMOR

Para los famas, el amor más que un sentimiento es una forma de vida y de costumbres. Viven casados y con sus hijos, acostumbrados a estar juntos y compartir momentos como el té de la tarde o reuniones familiares. Las muestras de cariño son principalmente materiales y los regalos demuestran el interés por otro fama. Pero son conscientes de lo mucho que les cuesta reconocerlo y expresarlo.

Para los cronopios, el amor va más allá de lo terrenal, lo sienten como un conjunto de emociones que no pueden definir ni controlar. Aman a sus parejas, hijos, padres y hermanos. Los aman como son y con locura. La pasión los identifica; no sienten miedo ni vergüenza de mostrar afecto a los que aman, y lo hacen constantemente.

Las esperanzas simplemente esperan que los amen, pero no reclaman afecto ni lo demuestran. No se detienen en estos sentimientos, sólo quieren que la vida siga su curso.

**4to CNI**

**Diego M.**

## **Mejor que los alimenten**

Cuando llega la noche, a los cronopios junior se les antoja una rica cena. Es obvio, de tanto andar jugueteando por ahí y pintando las paredes y techos de casa con tinta de pulpos exóticos, se les ha abierto el hambre. Lo cual es un verdadero desastre si se sobrepasan los límites. Comienzan a alterarse y a revolotear por todo su espacio. Les explota la cabeza.

Para calmar esta terrible situación es necesario que la macrópida los alimente, ya que de lo contrario habría un arcoiris de desagradados en el aire puro, ya no tan puro. Por ello, va en busca de los ingredientes necesarios que se encuentran dispersos por toda la casa. Mientras los recoge va ideando una receta sumamente original y rápida para calmar el hambre de las criaturitas.

Luego de no tanto esfuerzo ni preocupación, la comida ya está lista y los cronopios la devoran con entusiasmo.

**Pablo R.**

## **Cruzando la calle**

Los cronopios, tan desestructurados como siempre, no eligen cómo ni dónde cruzar una calle, solo lo hacen. La mayoría de las veces se arriesgan a ser atropellados. La idea de hacer esto es no saber a dónde llegarán cruzando la calle, dejan que el destino los sorprenda con cosas inciertas; a veces hermosas, otras veces no tanto, pero siempre inciertas.